Escrito por Carlos Scott
Miércoles, 05 de Junio de 2013 00:00

(CARLOS SCOTT , 05/06/2013) | **Juan el Bautista se encontraba con dos de sus discípulos y al ver pasar a Jesús les dijo “¡Aquí tienen al Cordero de Dios!”**
. La razón de ser del Bautista era testificar sobre Jesús para que fuera revelado a Israel.
El éxito de su ministerio era conducir a las personas a Jesús.
“Cuando los dos discípulos le oyeron decir esto siguieron a Jesús. Jesús se volvió y, al ver que lo seguían, les pregunto:
¿Qué buscan?
(Jn 1:37-38)

Jesús confrontó a estos dos discípulos y también nos confronta a nosotros. Siempre es un buen momento para preguntarnos y pensar, ¿Qué es lo que buscamos de Jesús?
Jesús cuestiona a los que les siguen.
Más allá de nuestras primeras respuestas y motivos
el Señor nos desafía “Vengan a ver” (Jn 1:39).

“Vengan a ver” es la gran invitación de Jesús. Significa ser semejantes a Él, aprender, aceptar sus condiciones y experimentar poder (Mt 11:26-28).
Nos desafía a profundizar nuestro compromiso y continuar un proceso de fe.
No siempre buscamos a Jesús por motivos desinteresados pero Jesús nos quiere llevar más allá.

Es camino e invitación.
Es crecer en la calidad de la relación con El, con nuestro prójimo, permanecer en sus enseñanzas (Jn 8:31) y unirnos a su misión (Jn 20:21).

La única manera de conocerle es ir por dónde Jesús camina. Suele desacomodarnos para quitar nuestras ambiciones egoístas.
Es directo y nos quiere llevar a pensar en los demás
, trabajar a favor de la justicia, la misericordia y la paz. Nos invita a seguirle y
busca una transformación en nosotros
.

Jesús nos desafía a ver dónde se hospeda. Ellos le siguieron y “se quedaron con El” (Jn 1:39). **Su casa es casa de oración para todas las naciones, para todas las etnias, hasta lo último de la tierra**
(Mc 11:17). Está caminando por cada rincón de esta tierra, no se queda quieto y “es imprevisible en sus exigencias”. “El no soporta nuestra tienda angosta, de siempre. La quiere diferente, mas espaciosa, más variada”
[1]

(Is 54:2-3).

Estar en el seguimiento de Jesús es un proceso que comienza y nunca acaba. **Jesús cuestiona a los que les siguen**. Su propósito es hacernos crecer y madurar.

La invitación de Jesús es seguir para poder ver, y no ver para poder seguir. Implica creer y seguir creyendo.

Muchas veces nos parecemos a Gedeón pidiendo determinadas garantías. La lección en esa historia fue la paciencia, misericordia y fidelidad de Dios a pesar de la falta de fe de su siervo (Jue 6:11-8:27). Nuestra historia puede ser parecida.

Muchos quieren ver antes de comprometerse pero bienaventurados son los que creen sin ver porque luego verán (Jn 20:29). **“Sin la seguridad de haber visto y entendido todo, estamos llamados a arriesgarnos y actuar en la confianza de que Dios será fiel a su carácter y promesas. Como dijo Pablo, estamos llamados a vivir no por vista, sino por fe (2 Co. 5:7)”**
[2]

. A Dios le damos la gloria porque a pesar de nuestra flaqueza, dudas y temores; es su fidelidad la que actúa a favor de su propósito. Aprendemos y nosotros somos bendecidos en esto.

Para los discípulos fue difícil llegar a un entendimiento pleno de quien era Jesús. En principio le reconocían como Rabí que significa Maestro (Jn 1:38), pero luego cuando Andrés va a buscar a su hermano Pedro le dice: “Hemos encontrado al Mesías”, es decir, el Cristo (Jn 1:41). “Su reconocimiento de Jesús como maestro se había convertido en una confesión de Jesús como Mesías. Aunque de manera incompleta, Andrés había comenzado a reconocer en Jesús la presencia del Espíritu de Dios trabajando en forma especial” [3] .

De la misma manera ***nosotros día a día tenemos la posibilidad de seguir creciendo y conocer más a Jesús.*** *Cada día tenemos la posibilidad de caminar con El y responder a su llamado: “Vengan a ver”.* ***Significa pasar tiempo con El.*** *Nos ofrece la oportunidad de acercarnos y conocerle más profundamente.* ***Esto cambia nuestra historia y cambia la historia.***

A medida que seguimos a Jesús encontramos su amor y provisión. Su espíritu en nosotros nos da esperanza, aliento y coraje para estar en su misión. **Sus milagros aparecen en medio del seguimiento.** Su presencia nos aumenta la confianza y nos confirma que estamos en el camino correcto.

“Aceptemos por tanto nuestro camino. Que es siempre un camino incómodo, lleno de dificultades y de sorpresas. Saber caminar a oscuras, saber correr el riesgo, saber gustar la aventura cristiana en todo su maravilloso dramatismo” “

PREGUNTAS PARA LA REFLEXIÓN

¿Cuáles son nuestros sueños y proyectos? ¿En que deseamos invertir nuestra vida?

¿Qué es lo que buscamos de Jesús? ¿Qué es lo que nos impulsa para seguir a Jesús?

¿Necesitamos ver para poder seguir? ¿Necesitamos ciertas garantías para avanzar? ¿Qué significa creer y seguir creyendo? ¿Qué pasa cuando no se presentan los milagros?

¿Cuáles son las áreas o aspectos de nuestra vida donde necesitamos seguir creciendo en fe y madurar? ¿Qué riesgos estoy dispuesto a enfrentar en la obediencia a Jesús?

¿Qué implicación práctica tiene para la vida de la iglesia estar en el seguimiento de Jesús y unirnos a su misión?

---

[1] Panizzolo, Alessandro, *La provocación de Dios*, P.30, Ediciones Sígueme, Salamanca 1982

[2] Barclay, Nuevo Amanecer de una Conciencia Bíblica Iberoamericana p. 34. Ediciones Nuevo Amanecer

[3] Lutero, J.C. Evangelio de Juan, Comentario Bíblico Iberoamericano, Ediciones Nuevo Amanecer

[4] Tomado de Comentario Bíblico Iberoamericano, Ediciones Nuevo Amanecer

[5] Barclay, Nuevo Amanecer de una Conciencia Bíblica Iberoamericana p. 34. Ediciones Nuevo Amanecer

[6] Lutero, J.C. Evangelio de Juan, Comentario Bíblico Iberoamericano, Ediciones Nuevo Amanecer

[7] Tomado de Comentario Bíblico Iberoamericano, Ediciones Nuevo Amanecer

[8] Barclay, Nuevo Amanecer de una Conciencia Bíblica Iberoamericana p. 34. Ediciones Nuevo Amanecer